

LA MISIÓN



PARA: Los Benei Israel en teshuváh (de regreso) por las sendas antiguas de La TORAH a La Casa del padre Eterno.

DE: Un siervo y hermano.

TEMA: La Búsqueda de La Novia, de La Esposa (Ensayo, Modelo y Método Maravilloso). Tercera Parte. 3/3

Esta experiencia de describir este ensayo ha resultado muy hermosa y edificante, toda La TORAH y Su Propósito y el del Creador para con el hombre (Israel) resumidos ricamente y con los detalles más dicientes en este pasaje que narra el deseo cumplido de Abraham de buscar una esposa para su hijo Itzak (Isaac) usando para ello a su fiel siervo, el administrador de sus bienes, Eliécer, que culmina felizmente con La Intervención sobrenatural del Padre Eterno en la boda de Isaac y Rebeca (Rivká), nos conmueve y nos muestra lo que ha pasado en realidad en nuestra búsqueda y en breves años culminará igualmente con La Boda y El Reino con nuestro Mashiah y Adón.

Continuemos y terminemos esta narración y Bendigamos a Su Autor y Gestor y Su Voluntad Extraordinaria al Escoger como Esposa al Pueblo de Israel, Alabado Sea por siempre.

“E Isaac vino al lugar donde se entra a Beer-Ljaia-Roi, pues habitaba en tierra del Neguev”. Salió Isaac para pasear (orar, la oración de la tarde) en el campo, al atardecer; y levantó sus ojos y vio, y he aquí que venían camellos”. (El Neguev lugar donde habitaban las diez tribus en teshuváh, de regreso y qué curioso que Isaac el hijo, reciba a su esposas allí y por supuesto en oración por la tarde).

“Alzó Rebeca (que venía cerca) sus ojos (lo que indica que venía orando también), y vio a Isaac, y descendió a prisa del camello”. (El Pueblo de Israel, La Novia, La Esposa pues tiene Ketuváh, Ha ido en busca del encuentro de Su Esposo (solo por ahora un remanente que viene del exilio de la diáspora, las diez tribus, pero en breve, todo El Pueblo, alzará sus ojos y Reconocerá a Su Esposo, El Mashiah que La Estaba Esperando Ansioso y que Ha Preparado Morada en La Heredad que Le Dio Su Padre, en La Tienda de Su Madre (La TORAH) y ambos al levantar sus ojos al cielo en señal de reconocimiento espiritual, Se Verán, como los verá todo el universo, porque Ese Será El Momento Culminante de Su Propósito y de Su Futuro eterno, El Amor y El Reino).

“Y (ella, la esposa) dijo al siervo (El Ruach HaKodesh): ¿Quién es ese hombre que viene caminando por el campo hacia nosotros? Y el sirviente dijo: Es adoni (mi señor). Ella (La Esposa, porque ya tenía Ketuváh, o Contrato Matrimonial) tomó el velo y se cubrió (en señal de respeto y sumisión)”. (Cuando Israel pregunta al Ruach HaKodesh Quien Es El Esposo, **EL** Responde y Lo Muestra con toda claridad, el problema es cuando cree más en la palabra de los hombres que en revelación, en La Relación Íntima con **EL**, aquí vemos cómo Quien Ha Conducido toda Esta Búsqueda, El Contrato Matrimonial, el regreso, el encuentro, el reconocimiento y culminación no ha sido sino por El Cumplimiento de Su Compromiso (del Ruach) con El Padre eterno y a favor de Su Hijo (**EL** Mismo, La Ejad) y no por dirección o interpretación de los hombres por sabios que sean o digan o les reconozcan).

El Hijo Vendrá al Encuentro de Su Esposa, Israel, a través del campo (del Cumplimiento de Sus Señales y el tiempo, abonados y llenos de frutos de la obediencia a La TORAH, tal y

como **EL** Lo Prometió) Lo Hará al atardecer y cuando **EL** Levante sus Ojos, La Verá Recatada, Respetuosa, Sumisa, cubierta de Santidad, Ansiosa por Verlo y ser Tomada eternamente y Llevada a La Morada que Ha Preparado y que Era de La Madre, La TORAH que ahora Es **EL** y ella, otra vez, La Ejad Divina y Reinarán y Disfrutarán para siempre y sobre toda la creación.

Ella Lo Ansiaba, Lo Esperaba, Se Guardó virgen para **EL**, dejó todo atrás para ir en Su Encuentro, no Hizo razonamientos, ni preguntas, solo salió a Su Encuentro con la certeza de Su Contrato Matrimonial (esos brazaletes de diez ciclos o dos tablas con Las Aseret HaDivrot, que el mundo desfiguró por el velo que tiene sobre La Verdad y que llamó “Los Diez Mandamientos”) y con El Amor con que La Dotó Quien La Llamó a Esta Decisión eterna, El Ruach HaKodesh, bajo Su Conducción y Guía.

“Y contó el siervo a Isaac todas las cosas que hizo”. (El Ruach HaKodesh Es Quien Redarguye sobre El Proceso Llevado a cabo para La Selección de La Esposa, siguiendo Las Instrucciones y Su Propio Compromiso y Juramento con El Padre Celestial).

“Y la trajo Isaac a la tienda de Saráh, su madre y tomó a Rebeca y ella fue para él su esposa, y la amó, y se consoló Isaac después (de la muerte) de su madre”. (Como vemos y es El Propósito de toda la creación, este es el punto culminante; La Boda y El Reino, todo lo que Se Propuso El Padre Eterno desde el principio, desde antes de la fundación del mundo, que Fue Compartir, Disfrutar y reinar sobre la creación a través de **EL** Mismo Encarnado, Hecho Hombre como El Mashiah y Desposándose con El Pueblo que cumpliera Los Requisitos que ya se han descrito en estos documentos según la revelación de este ensayo maravilloso y bien detallado que nos muestra este pasaje entre Abraham, su siervo Eliécer, el hijo Isaac y Rebeca y la familia de Abraham.

La trajo Isaac bajo la jupá (contrajo matrimonio con Rebeca) que ya había recibido contrato matrimonial o ketuváh, a la tienda de su madre (La TORAH) puesto que tanto el propósito del padre, su voluntad, debía cumplirse siempre dentro de Los Parámetros e Instrucciones de La TORAH, esta es la clave en el desarrollo de sus deseos.

La alegoría de la madre de Isaac, Saráh, como símbolo de La TORAH, nuestra Madre, la de los miembros del Pueblo de Israel y todos los que aceptan que Israel y no otro pueblo, es muy clara y hermosa y surte el mismo efecto que se enuncia en el segundo capítulo de Bereshit (Génesis) sobre el momento en que se hace “El Pacto” de Matrimonio del Creador y Su Esposa.

Por otra parte el hecho de conducir a su novia a la tienda de su madre, es una alusión directa a la celebración de La Boda, porque es ese el paso necesario establecido en La TORAH (en El Manual de Instrucciones o Ley del Creador para estos casos y para la manera de proceder de Sus Hijos y mucho más específico en este asunto tan importante y definitivo como es la unión de una pareja tan importante como esta o La del Padre Celestial y El Pueblo de Israel Su Prometida o Esposa.

En este ensayo y hasta este punto se establece una enorme y definitiva diferencia con “las naciones”, religiones o doctrinas de hombres, que ni siquiera conocen y menos reconocen que existe un “Contrato Matrimonial” y que Ese Contrato debe ser Entregado por El Novio o Su Siervo por Su propia Delegación.

Todos los detalles son una delicada y muy bien elaborada filigrana, que Su Pueblo debe entender y disfrutar, porque son Hechos por El Amor Supremo y más espectacular de nuestro Esposo que Ama con todas Sus Fuerzas y Está Profundamente Enamorado y Comprometido con Su Novia, El Pueblo Escogido y Apartado de Israel.



LA MISIÓN

“Y tomó a Rebeca y ella fue para él (Isaac, el hijo) esposa, y la amó, y se consoló (se gozó y se alegró, festejó) Isaac después de la ausencia de su madre”.

La Consumación de Su Matrimonio, de Su Propósito, de todo El Gran Plan de la creación total, que parece muy simple, pero que solo demuestra que nuestro Creador Salvador y Padre Es El Ser Generoso a Lo Sumo y Amoroso y Fiel Cumplidor de Su Palabra y Su Pacto. Será La Boda del rey y de Su Esposa, Israel, que Será La Reina con **EL**, de toda la creación y por toda la eternidad (el OLAM).

Trataremos Esta Ceremonia como ya lo hemos hecho en otras circulares, esto por lo próximo que está por pasar.

Padre, gracias por Amar tanto a Tu Pueblo Israel, Tu Esposa, por Tu Amor y Fidelidad, Generosidad y Misericordia y por Mostrarle al universo entero que no Has variado jamás de Opinión, ni Propósitos.

Te Anhelamos y esperamos Tu Venida como nuestro Esposo y Mashiah, Ven pronto, Amén.

Nos vemos bajo Su Capa Real y Su Manto de Amor de Esposo Amoroso.

IOSHIYAHU